

pañada de notas aclaratorias, y muchas de ellas son las referencias bíblicas; también hubiera sido útil hacer un índice de citas bíblicas, pues sólo hay un índice onomástico.

Salvo estos pormenores, esta traducción nos parece una lograda presentación de la obra de Pseudo-Dionisio Areopagita. Compartimos el deseo del traductor de que este pensador siga influyendo en el pensamiento teológico actual de España, como lo hizo en los siglos XV y XVI.

A. Viciano

Antonio QUACQUARELLI, (a cura di), *Complementi interdisciplinari di Patrologia*, Città Nuova Editrice, Roma 1989, 920 pp., 16 x 24.

El prof. Quacquarelli ha dirigido la publicación de este amplio volumen, destinado a complementar y poner al día los estudios patrísticos en terrenos fronterizos con otras ciencias, que de alguna manera se relacionan con la Patrística. Este laudable empeño ha sido realizado por un grupo de especialistas que ofrecen los resultados de sus investigaciones más recientes.

Para que el lector se haga cargo de la rica variedad temática que se le ofrece en esta obra, baste recordar, aunque sólo sea de un modo indicativo, los estudios que se recogen: Tendencias actuales de los estudios patrísticos (A. Di Berardino); El gnosticismo (E. Lupieri); Palabra e imagen en la teología comunitaria de los Padres (A. Quacquarelli); Las ciencias y la Patrística (P. Pizzamiglio); Los apócrifos y los Padres (F. Gori); Orientaciones de exégesis bíblica de los Padres (M. Marin); Patrística y epigrafía (D. Mazzoleni); Literatura patrística e iconografía paleocristiana (F. Bisconti); Los Padres y la defensa del

icono (V. Fazzo); Patrología copta (T. Orlandi); Directrices de patrología siríaca (P. Bettolo); Liturgia patrística oriental (M. Arranz- S. Parenti); La patrística en la literatura armenia (V-X sec.) (S. J. Voicu); Mariología patrística (E. Peretto); Los Padres en el Medievo (R. Grégoire); Edición y lectura de los Padres desde la cultura humanística al modernismo (P. Stella). El libro termina con unos buenos índices de abreviaturas, de la Sagrada Escritura, de nombres y de cosas más relevantes.

A. Quacquarelli en la introducción nos cuenta como se gestó la realización de esta obra. Hace notar el profesor romano el interés mostrado por la editorial Città Nuova en colmar las lagunas que presentan los actuales manuales de Patrología, sobre todo en el terreno de los contextos culturales en los que se desarrolló la actividad literaria de los Padres. Hasta qué punto la realización del presente trabajo ha conseguido plenamente sus objetivos es ya un asunto más discutible. De todas formas, a nuestro entender, lo logrado en su conjunto es una realidad altamente estimable.

Por lo general prevalece el criterio de la complementariedad, incluso parece ser este el hilo conductor que estructura el libro. Por ello nos llama la atención que se hayan publicado algunas colaboraciones como la de Peretto sobre la «Mariología patrística», y la de Arranz-Parenti sobre «Liturgia patrística oriental», que por su carácter monográfico sectorial no encajan bien con el resto de la obra. Se trata además de estudios, que inciden en una temática conocida y no aportan una especial significación. Las colaboraciones de Orlandi, Bettolo y Voicu podrían constituir unos excelentes capítulos de un manual de Patrística sobre los Padres coptos, sirios y armenios.

Para nuestro gusto el trabajo del prof. Di Berardino resalta especialmente, por ser una buena puesta al día de

los estudios patrísticos en donde se nos muestra la esmerada erudición del profesor agustino.

También es de destacar la gran aportación de Quacquarelli acerca de la influencia de la retórica y la imagen en la comprensión de los escritos patrísticos. Compartimos plenamente su afirmación respecto al valor de la fe como clave de lectura para poder entender a los Padres, frente a posiciones que pretenden acceder a los Padres desde unas ópticas secularizadoras o desmitificadoras, que están ya abocadas al fracaso más completo. También nos parece un acierto del profesor romano el énfasis puesto en subrayar la importancia del simbolismo como experiencia de la fe vivida por los Padres, que se ve reflejada en numerosos *graffiti* y representaciones iconográficas, algunas de las cuales se reproducen en la presente obra.

Hemos echado en falta alguna contribución sobre la espiritualidad popular, aunque se hagan buenas referencias a ella en los trabajos de Quacquarelli y Bisconti.

Los índices están bien realizados y suponen una ayuda para el lector que vaya a la búsqueda de datos puntuales; en este sentido es digno de notarse el dedicado a «Rilievo delle cose notevoli».

En suma, podemos concluir con una felicitación a los autores que han hecho posible este útil instrumento de trabajo para quienes se dedican al estudio de la Patrología y de la Historia Antigua de la Iglesia.

D. Ramos-Lissón

Ian HAZLETT (ed.), *Early Christianity*, S.P.C.K., London 1991, XVI + 324 pp., 13,5 x 21,5.

La figura del Prof. William Frend es lo suficientemente conocida en la co-

munidad científica y por ello nos sentimos relevados de hacer ningún tipo de presentaciones. El libro homenaje que ahora estamos considerando es una merecida muestra de aprecio por parte de sus colegas y amigos. Si quisiéramos resaltar alguna nota más destacada de su actuación académica, señalaríamos, sin duda, la gran cantidad de estudiantes que ha guiado en sus investigaciones sobre la Historia de la Iglesia primitiva.

El presente volumen comienza con un breve, pero enjundioso prefacio de Henry Chadwick en el que presenta la figura del homenajeado. A continuación Ian Hazlett, coordinador del trabajo, hace una introducción en la que además de elogiar al autor de *The Rise of Christianity*, nos cuenta el criterio que se ha seguido en la redacción de esta obra, evitando el sistema tradicional del *Festschrift*, que reúne un conglomerado de estudios especializados, y ofreciendo, en cambio, una serie de trabajos de diversos especialistas, que presentan aspectos parciales de acceso a la Historia del cristianismo durante los seis primeros siglos de su existencia. Seguidamente se insertan 26 estudios reunidos en ocho secciones o apartados: *¿Por qué estudiar Historia de la Iglesia primitiva? Contextos y orígenes. Evolución de las normas cristianas. Trabajos y escritos de los Padres de la Iglesia. Formación de la fe. Doctrina y espiritualidad. Iglesia y sociedad. Al encuentro de la Iglesia primitiva. Ayudas para un estudio complementario.* Por último, hay que decir que esta obra presenta además un cuadro cronológico de la Historia de la Iglesia en la época antigua, una selecta bibliografía de las publicaciones de W. H. C. Frend y unos interesantes índices de referencias bíblicas, de escritores antiguos, de nombres de personas y lugares, y de materias.

Al término de la lectura de este libro, el lector tiene la sensación de constatar que los objetivos previstos por el